

Precios de suscripción:
En Valencia: Mes. 3 ptas.
Fuera: Trimestre. 10'50

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

PORTAVOZ DE LA "UNION GENERAL DE TRABAJADORES"

Banco Vitalicio de España
Fundado en 1890
Seguros Vida y Rentas Vitalicias
Oficinas de Valencia: AVENIDA SALMERON, 2
(Edificio de su propiedad)

Una lección del Canadá

Los comunistas apoyan a los candidatos capitalistas contra los de los trabajadores

Transcribimos del «Socialist Call», órgano oficial del Partido Socialista Norteamericano, del 18 de octubre de 1937, la siguiente noticia:

El Partido Comunista del Canadá está apoyando a los candidatos del partido capitalista, en oposición a los candidatos de la Canadian Commonwealth Federation, que es el partido de los obreros y campesinos organizados del Canadá.

En dos distritos el partido comunista presta su apoyo a los candidatos del partido liberal contra los trabajadores.

En el distrito Windsor-Sandwich, sostiene a David A. Croll, candidato liberal, contra Ernest F. Atkinson, candidato obrero. En el distrito South Wellington ayuda a J. H. King, campeón entusiasta de la política antiobrero del Gobierno Hepburn, contra John Moon, el candidato de los trabajadores.

David Croll ha sido ministro de Trabajo y es responsable de una intensa campaña para reducir los subsidios contra el paro y de haber encarecido en 1935 a muchos líderes de los obreros sin trabajo. En su Comité electoral figuran por lo menos cuatro «fascistas italianos». Y es este candidato del partido capitalista el que está teniendo el apoyo del partido comunista contra un candidato de la clase trabajadora.

El otro candidato, J. H. King, sostenido por los comunistas, es un partidario ciego por cien del antiobrero Hepburn. De estos actos contra la clase obrera, los comunistas se justifican fundándose en su conocida teoría del Frente Popular contra el fascismo. Tan ansiosos están los comunistas de formar un frente único con los liberales, que están incluso dispuestos a prescindir de la clase obrera en ese frente; en rigor, están dispuestos hasta a combatir a los trabajadores y votar a los candidatos capitalistas en interés del Frente Popular.

Al presentarse como candidato el coronel George Drew, un fascista, el partido comunista retiró el suyo, Al Bernhardt. Pero en vez de apoyar al candidato obrero, John Moon, el partido comunista apoya a King.

«Es como votar a Hindenburg para que no triunfe Hitler», dice el órgano de los obreros canadienses. Pero, al final, debilitando su propia fuerza independiente, los obreros alemanes hicieron que triunfaran los dos, Hindenburg e Hitler.

La intervención italiana en España

EL SERVILISMO DE FRANCO

París.—La Agencia Stefani, de Roma, anuncia que mientras Mussolini condecoraba ayer mañana a los familiares de los italianos caídos en la España fascista, Franco condecoraba en España con la Medalla Militar a los soldados y oficiales de Mussolini.

EL GENERAL BASTICO EN «MISION ESPECIAL»

Roma.—El «Boletín Militar» anuncia que el general Ettore Bastico, que manda las fuerzas italianas en España, abandona el mando del cuerpo de ejército de Alejandría y queda agregado al ministerio de la Guerra en «misión especial».

¿Hay que hacer cosas?

La gente, en general, se resigna. Y la resignación de la gente, que pasa mucho tiempo en pie, a veces en horas interminables y en muchas ocasiones bajo la lluvia o azotada por el viento, esa resignación de la gente—repetimos—merece respeto.

Por eso nadie debe pasar delante de estas personas, generalmente mujeres. Nadie. Aunque vista de manera distinta a quienes forman la cola.

¿CUANDO SE DISTRIBUYE?

En Valencia hay mil toneladas de aceite

A las decenas de problemas que se nos planteaban en la retaguardia por una desgraciada y torpe actuación de abastos hubimos de añadir uno más desde varios días ya: el del aceite.

Escasea el aceite. En los hogares sólo se habla del aceite, artículo de primerísima necesidad. Sin aceite ya no se pueden guisar esos cuatro productos vegetales en que tan pródigo se manifiesta la huerta valenciana.

Tratamos de informarnos para informar al pueblo sobre la existencia o inexistencia de aceite; para tranquilizarle venimos de informarnos. Bien: pues hay aceite en Valencia, y en gran cantidad.

La Oficina del Aceite declara poseer en depósito 19.134 kilogramos.

El Instituto de Reforma Agraria tiene en depósito 400.000 kilogramos.

Un particular sólo 64.826 kilogramos.

Con otras partidas, declaradas o no, la cantidad de producto que se encuentra en Valencia asciende a la cifra de un millón de kilos de aceite puro.

El Consejo Municipal y Delegación de Abastos hizo las gestiones del caso cerca de la Dirección General de Abastos.

El grave conflicto del Extremo Oriente

SE ESPERA UN NUEVO ATAQUE JAPONES EN EL FRENTE DE SHANGAI

Shangai.—La fisonomía del frente no ha cambiado en la jornada de ayer.

En el cuartel general chino se prevé, sin embargo, un ataque de los japoneses para hoy en el río Su Cheu, y durante toda la noche las tropas chinas han trabajado activamente en sus líneas, al Oeste de la Concesión internacional para resistir este ataque. Han sido construidas obras de defensa a lo largo de la vía férrea de Shangai a Hang Cheu, y se han vacado apresuradamente trincheras que cortan las carreteras perpendicularmente al río.

Parece que la carretera de Nong Jao debe constituir la primera línea del nuevo frente en el caso de que los japoneses consigan atravesar el río.

Los japoneses atacaron un almacén defendido por un batallón chino y tuvieron que retirarse, dejando medio centenar de bajas sobre el terreno. Este batallón se ha negado terminantemente a rendirse, a pesar de encontrarse aislado.

LAS CONDICIONES DE «PAZ» QUE SE OFRECEN A CHINA

Londres.—El redactor diplomático del «Evening Standard» dice que el Gobierno nipón ha comunicado al mariscal Chang Kai Chek las siguientes proposiciones como base de paz entre China y el Japón:

Primero.—Reconocimiento por China de un estado independiente en Mongolia interior.

Segundo.—Reconocimiento por China del derecho que las cinco provincias del Norte de China tienen para elegir por sí mismas su forma de gobierno.

Tercero.—Concesión por China al Japón de todos los territorios que hasta el día del armisticio sean ocupados cerca de Shangai por el ejército nipón con libre acceso al mar.

Cuarto.—Concesión por China al Japón de los derechos de pesca a lo largo de la costa y alrededor de las islas que pertenecen a China desde Formosa a la frontera de Indochina.

Quinto.—China se retirará de la Sociedad de Naciones.

Sexto.—China renunciará a la aviación militar.—Fabra.

MADRES

Preguntad a vuestro médico si es útil durante el verano dar a vuestros hijos un PAPEL HYOMAR. Aurelio Gamir. Plaza Mariano Benlliure, 3.

los prometió que se suministraría para su reparto en Valencia.

¿Por qué no se hace? ¿Dónde radica el obstáculo para su repartimiento?

(De «Nosotros».)

El ministro de Defensa Nacional explica al país las causas de la pérdida del Norte

El ministro de Defensa Nacional, al hacer público días atrás que Gijón había sido evacuado, prometió que cuando reuniera los necesarios informes, pondría en conocimiento de la opinión pública cuanto acababa de acontecer en Asturias, exponiendo sus causas y efectos. Para cumplir dicha promesa se redacta esta nota.

El aislamiento en que desde el instante mismo de estallar la subversión quedó el Norte con respecto al resto del territorio leal, hacía difícilísima su defensa por la imposibilidad de acudir con todos los elementos necesarios de socorro.

En poder del enemigo la base naval del Ferrol, la actuación de nuestra flota en el Cantábrico estaba llena de riesgos, puesto que le faltaba el punto de apoyo conveniente para todos los buques y en absoluto indispensable para las grandes unidades. No obstante, se afrontaron esos peligros, enviándose en septiembre de 1936 la casi totalidad de nuestros barcos de guerra, de los cuales hubieron de quedar allí algunos en servicio permanente, regresando los demás al Mediterráneo, donde tenían su única base, Cartagena, a fin de proteger el arribo de los barcos que llegaban a los puertos de este litoral con armas y provisiones, abastecimiento que, de otra manera, podía ser interrumpido por los buques facciosos, incrementados entonces con el crucero «Cañarias», de la terminación de curvas obras en el arsenal del Ferrol, donde se construía, se encargaron técnicos alemanes, quienes posteriormente concluyeron y artillaron el «Baleares».

Al perderse Irún comenzó el desajuste del Norte. No se perdió Irún por falta de bravura en sus defensores. Tan heroicos milicianos hubieron de abandonar la republicana ciudad cuando quedaron exhaustos por completo de municiones. Irún pasó así a ser punto inicial del asentamiento de alemanes e italianos en el Norte de España, desechos, no sólo de explotar a nuestra nación, sino también de ocupar posiciones amenazadoras para Francia en su frontera meridional. En Irún, al otro lado del Bidasoa, a unos centenares de metros, casi a la vista de los valientes guipuzcoanos que regaban con su sangre las montañas fronterizas, estaban detenidos cuantiosos cargamentos de municiones. Con que parte de esos cargamentos hubiese atravesado el puente internacional, Irún no habría sucumbido, y, seguramente, habría sido muy distinto el curso de la guerra en el Norte.

Impidió el paso de municiones la «No Intervención», que en quince días la iniciaron de buena fe y se sintieron amigos de España, constituyó el error más grande y la torpeza mayor que puede registrar la historia internacional, sien do por parte de otros, vil treta para asfixiar a la República o un hábil disfraz del deseo de ver a España arruinada mediante la prolongación indefinida de una lucha que, de haberse proporcionado al Gobierno legítimo el armamento que requería, se hubiera extinguido antes de finalizar el año 1936.

La misma penuria de municiones e idéntica escasez de armamento originó seguidamente el derrumbamiento de Guipúzcoa. Aquellos luchadores no tenían otros armas que las que lograron arrebatarse a los militares facciosos al vencerlos en sus propios cuarteles.

Mientras para nosotros estaba cerrada a piedra y lodo la frontera,

comenzaba a aparecer en el campo rebelde material modernísimo aportado por Italia y Alemania: armas automáticas, tanques, aviones...

Luego fué Vizcaya el teatro de la guerra. Los colaboradores extranjeros del enemigo reforzaban a éste con acumulaciones de material, increíbles por su volumen, y con hombres encuadrados en unidades militares bajo bandera extranjera. El ataque tomaba ya a las claras su evidente carácter de invasión; los tapujos se dejaban para las sarcásticas comedias de Londres.

Ninguna guerra ha conocido tan en su plenitud la barbarie, alma de toda lucha armada, como la que empezó a desencadenarse en las estribaciones del macizo montañoso de Gorbén, donde colindan las provincias de Alava y Vizcaya. Una ola de metralla y de fuego lo fué arrasando todo por valles y montañas hasta las puertas mismas de Bilbao. Allí, en las cumbres de Archanda, tuvo bien escenario de luchas sangrientas durante las guerras civiles del siglo XIX, se libraron los últimos encarnizados combates para contener al enemigo, que ansiaba la conquista de Bilbao.

Vizcaya no podía defenderse sin aviación en proporciones bastantes para hacer frente a la que, no sólo acrobillaba las líneas leales, sino que, realizando incursiones por la retaguardia, destruía sin piedad pueblos pacíficos, como Durango y Guernica, muy alejados aún de los lugares de pelea.

Pero los aviones defensivos—los cazas—carecían de radio de acción suficiente para llegar en vuelo directo desde los aeródromos del resto del territorio leal, y enviar aviones de bombardeo sin la protección de aquellos era exponerlos a que en el aire o en tierra los deshiciera impunemente el enemigo.

Los aviones defensivos, capaces de impedir la acción terrible de los aparatos facciosos sobre Bilbao, podían trasladarse haciendo escala en territorio francés. Varios minutos de estacionamiento de nuestros aviones en Francia y unos bidones de gasolina bastaban para la salvación de Bilbao. Lo intentamos por dos veces, pero las dos veces se cortó el paso en Francia a nuestras escuadrillas protectoras. Así lo exigía el pacto de No Intervención, que, sin embargo, no impedía que a diario salieran de Alemania y cruzaran en vuelo durante la noche sobre tierras de Francia los «Junkers» encargados de destruir Vizcaya, convirtiendo en brasas sus bosques y en escombros sus villas y aldeas. A la desesperada, y sabiendo todos los riesgos que entrañaba la empresa, decidimos el envío de aviones de caza en vuelo directo sobre cerca de cuatrocientos kilómetros de territorio enemigo. Bastaba con que de cual quier punto de éste surgiese una escuadrilla facciosa para que la expedición se convirtiera en catástrofe, pues, aun victoriosos nuestros aviadores en el combate que se les ofreciera, los minutos que invirtiesen en la pelea eran suficientes para que, agotada la autonomía de vuelo, no pudieran llegar a Vizcaya y cayesen con sus aparatos en poder de los rebeldes. Se esquivó este riesgo; pero no se pudo eludir otro: el de que nuestros jóvenes pilotos de caza, educados para el combate, en que son maestros, pero no preparados para la navegación, se desorientaran; algunos fueron a aterrizar a Francia. Esta vez el compromiso de «No Intervención» se

trodo en mayor rigor para nosotros: se detuvo a los aviadores y no se nos devolvieron los aparatos.

Frustrados todos estos auxilios, se perdió Bilbao. El brio heroico de nuestros luchadores fué desvaneciéndose en la retirada por las Encartaciones hacia Santander. La resistencia menguó hasta casi ser nula; el enemigo avanzaba sin obstáculos. La ofensiva emprendida aquellos días en las proximidades de Madrid (una de las cuatro ofensivas que hemos realizado este verano en el Centro y en el Este con el designio principal de descongestionar el Norte) contuvo al enemigo, obligándole a desplazar hasta la sierra del Guadarrama contingentes considerables de sus fuerzas de tierra y buena parte de su aviación. Esa ofensiva nuestra abrió la tregua de un mes para que se reorganizara el Ejército del Norte, que estaba integrado, pues todas las tropas del País Vasco se habían replegado a la montaña.

En Santander no adquirió la resistencia todo el vigor que cabía esperar, y el replegue hacia Asturias, que el Gobierno tenía ordenado cuando concurrían determinadas circunstancias, no se efectuó ni en el momento indicado ni en la forma dispuesta, a causa de hechos políticos que deberán ser escrupulosamente esclarecidos.

Cuando comenzó el ataque contra Asturias, el Consejo Interprovincial que allí funcionaba con carácter administrativo asumido, por propia decisión, toda clase de facultades políticas y militares. La manera como se hizo el repliegue en Santander privó a Asturias de reservas, que, dada la intensidad del ataque enemigo, le eran indispensables para el relevo de fuerzas que en la pelea continuaban habiendo de extenuarse. Se temió que el bloqueo marítimo—y esa era una de las esperanzas de Franco—, redujera a los asturianos por hambre; pero allí no faltaron los víveres. Aun a costa de la pérdida de algunos barcos que cayeron en poder del enemigo, otros arribaron al Muelle y Aviles con víveres suficientes para el Ejército de tierra y la población civil. Otro temor consistió en el agotamiento de las municiones; tampoco éstas llegaron a faltar. Con mucha anterioridad al plazo del posible agotamiento, llegó a Gijón un barco con municiones automáticas y, además, con armas automáticas y artillería antiérea.

Hubo en tierra páginas de sublime heroísmo, como la escrita en el Pico de Beniza por dos compañías, que aguantaron en una sola jornada más de doce furiosos ataques consecutivos precedidos de preparaciones artilleras a cargo de diez baterías y de bombardeos aéreos realizados por treinta trimotores. Cuando al caer de la tarde el enemigo escaló, por fin, y después de durísimo quebranto, el Pico de Beniza, sus 240 defensores eran cadáveres. Ni uno solo se había retirado.

Y otras unidades, en diversos combates, se comportaron con valentía admirable hasta quedar, también aniquiladas.

De haber sido esa la tónica general en las fuerzas de tierra, Asturias aún seguiría resistiendo.

Ahora quedan núcleos de mineros armados, que en las abruptas montañas del Sur, queriendo vender caras sus vidas, no se rinden y acaso se repita allí el mismo fenómeno registrado en los montes de Galicia, en algunas zonas montañosas de Extremadura y en la Serranía de Ruelva, donde gentes indómitas todavía resisten desde julio de 1936, haciendo la clásica guerra de guerrillas.

Por lo que respecta a la conducta de las dotaciones de algunos buques de guerra y al personal todo de la Aviación, ya se hizo en nota anterior la justa mencion honorífica.

En el precedente relato quedan enunciadas todas las dificultades de orden militar que para nosotros tenía la lucha en el Norte, dificultades nacidas de un aislamiento fatal y de la actitud de las naciones comprometidas en el Pacto de No Intervención, actitud más particularmente dañosa en aquel litoral.

Pero siendo esas las causas principales, no debían silenciarse otras de índole política que han tenido también su influencia en la marcha de los sucesos y que pueden resumirse así:

Primera.—Antagonismos políticos, terriblemente perjudiciales en estas circunstancias y a cuyo conjunto corrosivo ha dado en denominarse con gran justicia el sexto columnas.

Segunda.—Intrusiones de la política en el mando militar, privándole de libertad, quebrantando la disciplina, desorientando a la cual se ha aludido ya

Los que trabajan y los que critican

«Fragua Social» publica hoy un editorial, al que pertenecen los siguientes pasajes:

¿Puedo considerar negativa la obra de los trabajadores? Si se deducen concienzudamente todos los hechos derivados de la guerra, de nuestra quiebra en el mercado interior y en el exterior a consecuencia de la misma, del desquiciamiento económico que supone España dividida en dos partes, con todas las reservas mineras en poder del enemigo, y se hiciera un balance imparcial, habría que anotar grandes méritos, y no fracasos. En el orden agrícola se han dado oficialmente cifras que suponen un aumento de producción, que habia por nosotros sobre las ventajas de las creaciones proletarias.

Ahora bien: ¿significa esto debilidad por parte nuestra con los defectos que a no dudar existen en el encauzamiento de la producción? De ninguna manera. La actitud de los sectores ajenos a las dos grandes corrientes es puramente crítica de una crítica rayana en la hostilidad. Pero nuestra actitud desde adentro tiende a la corrección de los vicios que se manifiestan y a la necesidad de llenar todos los vacíos. Nadie como las propias organizaciones de productores, lucha por articular la economía, arrancándola a la primera fase de improvisación que se manifiesta por el trabajo autónomo de la fábrica frente a la industria, y de una industria frente a las demás. Un año

y medio de actividad ordenada es un minuto en el curso de una Revolución. Y en este año y medio los progresos no son desdibujables. La constitución de Federaciones Nacionales de Industria es el método utilizado para terminar con el aislamiento suicida de las empresas industriales. A esta medida, que implica una visión concreta de la realidad española y de sus necesidades, siguen otras de no menor importancia.

En lugar de espiar las debilidades de los Sindicatos para proclamar los cuatro vientos su fracaso, es más leal y más práctico para las necesidades de nuestra guerra ayudar a todos a elevar la capacidad industrial y agrícola de la España leal. Demasiadas son las dificultades originadas por la propia guerra, para que a ellas se sumen las actitudes negativas de los que quisieran registrar fracasos por la razón de que la trayectoria de nuestro país no responde a sus particulares puntos de vista. Hay que reconocer que el rumbo de España está ya trazado por los hechos y éstos son más fuertes que los trabajos. La mejor doctrina es la que se pule diariamente en la experiencia viva. Nadie nos aventurará en el propósito de lograr una potente unidad económica. Pero si regulare para ello un amplio espíritu de colaboración, diametralmente opuesto a las tendencias puramente críticas.

Adhesiones a la Ejecutiva

La Sociedad de Obreros Panaderos «La Espiga», de Alcañices, ruega la reproducción de la siguiente carta que ha cursado al Comité de la Federación Española de Artesanos Blancos:

«Estimados camaradas: Publica cada en el periódico «El Socialista» una comunicación dirigida a las Secciones, en la que dais cuenta del nombramiento de la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores presidida por el camarada González Peña, y por la cual se decide la mayoría de las Federaciones de Industria, entre las que se encuentran la de Artes Blancas, Alimenticias, reunida esta Junta directiva en el día de hoy, acuerda dar cuenta de los acuerdos recaídos en el Asamble general del día 8 de los corrientes.

Esta Sociedad, reunida en Asamblea general con asistencia de la mayoría de sus afiliados, disolvió intensamente el pleito existente en el seno de la Unión General de Trabajadores. Se examinó detenidamente, a la vista de los recortes de Prensa, publicados los motivos del conflicto, y reconocemos que las circunstancias no son las más idóneas para establecer esas polémicas públicas y privadas, ya que sólo transformamos acorralar al no de la organización, y comprendemos que es improcedente escindir nuestro organismo nacional con la creación de otro Comité o Ejecutiva, hecho que contrariar los estatutos generales, ya que en el artículo 43 determinan que el Congreso Nacional puede elegir nuevo secretario, y que también en su artículo 50 señala que la creación de alguna organización o del Comité Nacional se puede celebrar un Congreso extraordinario resoluciones: éstas que hubiesen evitado el estado caótico en que se encuentra nuestro organismo nacional.

Por todo lo expuesto se acuerda, y así lo comunicamos, no reconocer otra Comisión Ejecutiva que la existente, y de la que es secretario general el camarada Francisco Lazo Caballero; esperando pueda celebrarse un Congreso nacional donde se depuren conductas y puedan averiguarse los motivos que han originado esta situación desplazando de sus puestos directivos a aquellos elementos que con su conducta hayan dado lugar a esta angustiosa situación.

Al final de este acuerdo, y en dicha Asamblea, a propuesta de uno de los asistentes, se dió un viva a la Unión General de Trabajadores y a Pablo Iglesias, su fundador.

Purgue su sangre

Nuestro organismo segrega constantemente venenos. Estos pasan a la sangre que la engrasa, haciéndola espesa y acre: Esta es la causa inicial de los granos, clavos, forúnculos, costras, herpes, eccemas, psoriasis, etc. Purgue la sangre y estos accidentes desaparecerán. Para ello es suficiente hacer una cura de BOISSON BLANCHE MAGNAT, que hará desaparecer en algunos días o en pocas semanas todas las desagradables manifestaciones de la impureza de la sangre. El frasco para preparar un litro se vende a 3'95 en todas las farmacias. Escriba a BOISSON BLANCHE MAGNAT.

La Juventud Española manifestará su apoyo a la OBRA CULTURAL DEL GOBIERNO en el Gran Mitin Nacional en Valencia

Domingo 31 octubre

EN EL PARANINPO DE LA UNIVERSIDAD

Unión Federal de Estudiantes Hispanos

© Archivos Estatales Culturales

Concierto en los Viveros

La Banda Municipal de Madrid da este domingo, a las once de la noche, un concierto en los Viveros Municipales.